



# UN FUTURO INCIERTO

Junto con nuevas y atractivas oportunidades, los mileniales enfrentan todo un conjunto diferente de obstáculos

**Maureen Burke**

**LOS MILENIALES ESTÁN INGRESANDO** a la fuerza laboral en un momento de cambio tecnológico y turbulencias económicas. Esas fuerzas están configurando las decisiones que toman y las experiencias que buscan, aun cuando, a su vez, su generación moldea la economía mundial.

Nacidos entre 1980 y 2000, los mileniales son la generación más grande de la era moderna. Mientras que sus mayores —la generación de la posguerra (“baby boomers”) y la generación X— son inmigrantes digitales, los mileniales son verdaderos nativos digitales, que poseen una afinidad instintiva con la última tecnología. La tecnología es algo natural para ellos, aunque a muchos les preocupa que algún día sus empleos sean ocupados por un robot.

Cada vez más los mileniales tratan de abrirse camino en la economía colaborativa, un fenómeno posibilitado por el surgimiento de plataformas digitales que facilitan la convergencia entre compradores y vendedores. Los empleos que ofrece este tipo de economía —como conducir automóviles para Uber o Lyft— ayudan a algunos mileniales a llegar a fin de mes, aun cuando esos trabajos transitorios distan mucho de los empleos a tiempo completo con los tradicionales planes de jubilación y otros beneficios de los que a menudo gozaban sus padres.

Los jóvenes de esta generación también adoptan con entusiasmo los servicios de la economía colaborativa, que les da acceso a todo, desde camas a embarcaciones, sin las molestias de ser propietarios. Reacios a comprar bienes costosos como autos o casas, tienen hábitos de consumo muy distintos a los de las generaciones precedentes.

¿Es esto un rechazo del materialismo o simplemente un signo de insuficiencia de recursos? ¿O ambas cosas? Aunque los jóvenes son optimistas acerca del futuro, deben esforzarse por conseguir empleo. Los ingresos promedio de los jóvenes trabajadores de hoy son inferiores a los de 1975, al menos en Estados Unidos, donde su ingreso real (descontada la inflación) es 5,5% más bajo que hace cuatro décadas, según la Oficina del Censo de Estados Unidos.

Para alcanzar la prosperidad, los mileniales encuentran obstáculos que sus padres no enfrentaron. Son más instruidos que las generaciones anteriores, pero en el mundo actual eso no es suficiente para garantizar el éxito económico. Muchos, si no la mayoría, se verán obligados a readaptarse y cambiar de carrera varias veces durante su vida laboral. Si bien la educación formal sigue siendo la fuente principal de aprendizaje, los sistemas educativos deben dotar a los mileniales y a las siguientes generaciones de habilidades para ejercer trabajos que aún no existen.

Cualquiera sea la forma que finalmente tomen los empleos del futuro, quizás esta generación deba seguir haciéndolos por más tiempo de lo previsto. A medida que las poblaciones envejecen y los gobiernos procuran contener los crecientes costos jubilatorios, los mileniales enfrentan la perspectiva de tener que trabajar más años y ahorrar más para su retiro si quieren lograr el mismo nivel de vida que los jubilados actuales.

En esta edición de *Finanzas & Desarrollo* se analizan las oportunidades y desafíos económicos de los mileniales, que tratarán de ganarse el sustento en un mundo laboral bien diferente del que habitaron sus padres. **FD**

**MAUREEN BURKE** integra el equipo de *Finanzas & Desarrollo*.